

80 AÑOS DE LA ESCUELA DE LOS ANALES

Luis Eduardo Cortés Riera.
luis cortes riera@hotmail.com

El 15 de enero de 1929 nació la Revista de la que iba a ser la afamada Escuela de los Anales, un tercer hito historiográfico como el positivismo y el marxismo. Esta publicación fue dirigida por dos grandes historiadores franceses, Marc Bloch y Lucien Febvre, quienes eran ya unos reconocidos historiadores al haber publicado *Los reyes taumaturgos*, el primero y Martín Lutero. Un destino, el segundo. Esta Escuela se ha especializado en el estudio de las estructuras mentales y se le reconoce como el inicio de la llamada historia de las mentalidades colectivas.

La ciudad Estrasburgo, en límites con Alemania, vio nacer la Escuela de los Anales, cuando el Estado francés creyó oportuno enviar allí lo mejor de su intelectualidad como contrapeso a la cultura germánica. En el primitivo directorio de la Revista de Anales figuran el sociólogo de la memoria Maurice Halbwachs, los historiadores Henry Hauser y el medievalista belga Henry Perenne, entre otros. Estos hombres se propusieron hacer una historia distinta a la de Leopold Von Ranke, es decir una historia no sólo política y afincada en los grandes hombres, batallas y tratados internacionales, sino una historia de todos los grupos humanos. En este sentido es una clara superación del historicismo alemán y del positivismo.

Con Anales se produce una profunda imbricación de la historia con otras ciencias sociales: la geografía de Vidal de la Blanche, la sociología durkheniana, la antropología de Mauss y Levi Bruhl, la lingüística de Saussure, y eventualmente el psicoanálisis freudiano. Antes de Anales los historiadores ignoraban los avances de tales ciencias y se concretaban al manejo erudito de los documentos de archivo. Esto explica la carga documental tan pesada de los trabajos investigativos del positivismo, en donde el historiador casi desaparece del escenario.

La Escuela de Anales ha pasado por varios períodos, el primero con Bloch y Febvre, el segundo con Ferdinand Braudel, Charles Morazé, Roger Mandrou, el tercero con Jacques Le Goff, Pierre Chaunu, Nathan Wachtel, Marc Ferro, Georges Duby, Françoise Furet, Michel Vovelle, entre otros. Las obras más importantes escritas por estos notables investigadores son *La sociedad feudal* de Bloch, *El problema de la incredulidad en el siglo XVI. La religión de Rabelais* escrita por Febvre, *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*, de Braudel, a los que debemos agregar *El nacimiento del purgatorio* de Le Goff, *La muerte en Occidente desde 1300 hasta nuestros días* de Vovelle.

Las posibilidades de conocimiento y de método de la Escuela de Anales fueron introducidas a Venezuela por el Dr. Federico Brito Figueroa, labor que ha continuado en el Estado Lara el Dr. Reinaldo Rojas (<<http://reinaldorojas.net/cv.htm>>) quien ha creado, con el concurso de un sólido equipo, la Maestría en Enseñanza de la Historia en el Pedagógico Luis Beltrán Prieto Figueroa, y la Maestría en Historia en convenio UCLA-UPEL y la Fundación Burúa, con retoños en la Universidad Francisco de Miranda, en Coro, y más recientemente en la ciudad de Carora.

Podemos afirmar sin ambages que, esta es la *comunidad discursiva* más consistente en los estudios históricos del país, la cual ha tenido un éxito rotundo con una línea de investigación en la que estuvimos comprometidos desde un principio: Historia social e institucional de la educación en la Región Centroccidental de Venezuela,¹ en la cual hemos descubierto que existió pensamiento pedagógico autóctono entre nosotros desde hace bastante tiempo atrás, y notables educadores como Egidio Montesinos, Ramón Pompilio Oropeza, Trinidad Figueira, el padre Wohnsiedler, entre otros.

¹.- Parte de ello se expresa en la Revista de Ciencias Sociales de la Región Centro Occidental, la cual se puede acceder en línea
<<http://scielorevencyt.funmrd.gov.ve/revencyt/inventario.php?nombre=Revista%20de%20Ciencias%20Sociales%20de%20la%20Regi%F3n%20Centroccidental>> 24/07/2009 (nota del editor)